



MADRID ES GALDÓS

MAPA CULTURAL ILUSTRADO

1 PENSIÓN DE LA CALLE DE LAS FUENTES. AQUÍ VIVIO SUS PRIMEROS 6 MESES EN MADRID ENTRE 1862 Y 1863.

2 UNIVERSIDAD CENTRAL. CALLE DE SAN BERNARDO, 49. GALDÓS SE MATRICULÓ EN LA FACULTAD DE DERECHO.

3 TEATRO REAL. PLAZA DE ISABEL II, S/N. ENTRE 1865 Y 1868, EL JOVEN GALDÓS COLABORÓ HABITUALMENTE CON EL DIARIO LA NACIÓN, PARA EL QUE COMENZÓ HACIENDO ALGUNAS CRÍTICAS MUSICALES.

4 CAFÉS DE LA PUERTA DEL SOL. S/N. PUERTA DEL SOL. S/N. GALDÓS FRECUENTÓ LA TERTULIA CANARIÁ, FORMADA POR ESCRITORES ORIGINARIOS DE LAS ISLAS EN EL CAFFÉ UNIVERSAL, TAMBIÉN CONOCIDO COMO EL DE LOS ESPEJOS.

5 ATENEO CIENTÍFICO Y LITERARIO. CALLE DEL PRADO, 21. GALDÓS CONOCIÓ A LEOPOLDO ALAS CLAREM, OTRO DE LOS GRANDES NATURALESMOS DEL NATURALISMO ESPAÑOL, CUANDO LA INSTITUCIÓN TENÍA SU SEDE EN LA CALLE MONTEA, NÚMERO 84.

6 PALACIO DE LAS CORTES. PLAZA DE LAS CORTES, S/N. GALDÓS FUE ELEGIDO DOS VECES DIPUTADO: EN 1886 Y EN 1910.

7 TEATRO DE LA COMEDIA. CALLE DEL PRÍNCIPE, 14. SE ESTRENÓ LA REALIDAD, CON LA GRAN ACTRIZ MARÍA GUERRERO.

8 TEATRO ESPAÑOL. PLAZA DE SANTA ANA. CALLE DEL PRÍNCIPE, 25. EN 1901 SE ESTRENÓ ELECTRA.

9 PALACIO REAL. CALLE DE BAILÉN, S/N. EN LA DE BRINGAS DESCRIBE LA VIDA DE UNOS PERSONAJES QUE HABITAN EL EDIFICIO.

10 PLAZA MAYOR. EN LA CALLE DE SAN MIGUEL. LA MUJER DE LA CLASE MÁS BAJA QUE SEGUICE A JUANITO SANTA FORTUNATA Y JACINTA.

11 CALLE DEL MARQUES DE VITEDO. SAN JACINTA SANTA CRUZ.

12 L'HARDY. CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 8. RESTAURANTE FAMOSO POR SU COCIDO.

13 EL DEBATE. CALLE FOMENTO, 15. ESTE DIARIO ENTRE 1871 Y 1873.

14 IGLESIA DE SAN SEBASTIÁN. C/ ATOCHA, 80. DESCRITA AL PRINCIPIO DE MISERICORDIA.

15 LAS CAMBRONERAS Y LAS INJURIAS. EN MISERICORDIA APARECEN ESTOS BARBOS UBIQUOS DEL PUENTE DE TOLEDO, CONOCIDOS EN LA ÉPOCA POR LAS MISERABLES CONDICIONES DE VIDA DE SUS VECINOS.

16 IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS MARAVILLAS. PLAZA DEL DOS DE MAYO, 11. ESQUINA CON LA CALLE PALMA. GALDÓS Y EMILIA PARDO BAZÁN SE DABAN CITA FUERTEMENTE EN ESTE LUGAR.

17 EDITORIAL OBRAS DE PÉREZ GALDÓS. CALLE HORTALEZA, 104. FUNDADA POR EL PROPIO AUTOR PARA PUBLICAR SUS OBRAS.

18 PALACETE DE POZAS. CALLE PRINCESA 88. EN ESTE LUGAR RESIDIÓ EMILIA PARDO BAZÁN, AUTORA DE LOS PASOS DE ULLOA Y COMPROMETIDA CON LOS DERECHOS DE LA MUJER.

19 REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. CALLE FELIPE IV, 4. GALDÓS OCUPÓ LA SILLA N.º. AUNQUE EL ORIGEN DE LA INSTITUCIÓN DATA DE 1718, EL ACTUAL EDIFICIO SE CONSTRUYÓ A FINALES DEL SIGLO XIX.

20 MONUMENTO A GALDÓS. (OBRA DE VICTORIO MACHO). PARQUE DE EL RETIRO (PASEO DE URUGUAY, 8). INVÁLIDO Y CIEGO, EL ESCRITOR ASISTIÓ EN 1919 A LA INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO LEVANTADO EN SU HONOR Y POR SUSCRIPCIÓN POPULAR EN EL PARQUE DE EL RETIRO.

21 LA CASA DE ALBERTO AGUILERA, 70. RESIDIÓ AQUÍ ENTRE 1896 Y 1914. ANTONCES SE LLAMABA PASO DE LOS ARENEROS. FUE DONDE ESCRIBIÓ EN 1897 MISERICORDIA.

22 ÚLTIMA RESIDENCIA DE GALDÓS. CALLE DE HILARION ESLAVA, 7.

23 CASA DE LA VILLA. PLAZA DE LA VILLA, 5. AQUÍ SE INSTALÓ LA CAPILLA ARDIENTE DEL ESCRITOR EL 5 DE ENERO DE 1910.

24 CEMENTERIO DE LA ALMUDENA. (INAUGURADO EN 1884). AVENIDA DE DAROCA, 80. MÁS DE 30.000 MADRILEÑOS LE DESPIDIERON EN UNA CIUDAD EN LA QUE LA MITAD DE LA POBLACIÓN ERA ANALFABETA.

25 MUSEO LÁZARO GALDIANO. CALLE SERRANO, 124. GALDIANO FUE COLECCIONISTA Y EDITOR DE "LA ESPAÑA MODERNA". SU BREVE RELACION SENTIMENTAL CON EMILIA PARDO BAZÁN FUE RESPONSABLE DE LA RUPTRURA ENTRE GALDÓS Y ELA.

- FORO** FORO DE EMPRESAS POR MADRID
- Acciona
 - Santander
 - Bankia
 - BBVA
 - CaixaBank
 - CaixaBank
 - CaixaBank
 - Clear Channel
 - Clear Channel
 - Clear Channel
 - IFEMA
 - ingespórt
 - JCDecaux
 - MAHOU SANMIGUEL
 - MUTUALVIDEOLSA
 - PHILIPS
 - Posterscope
 - REALE SEGUROS
 - simon
 - Telefónica



GALDÓS ES MADRID



«Corre el enero frío de 1919. Galdós, ciego ya, impedido para caminar y moverse, nota cómo varios brazos se tensan a su alrededor. Cuando quiere percatarse, ha sido levantado a pulso, y le acercan al monumento recién inaugurado: es una efigie de su persona, esculpida por Victorio Macho, que con cariño sus amigos han colocado en el parque del Buen Retiro. Nadie ha querido ser menos: el Ayuntamiento ha contribuido con tres mil pesetas; la Academia, con mil; y compañeros de faena como Margarita Xirgu o los hermanos Quintero aportan cinco duros por barba. Cuando nota la presencia de la roca fría junto a él, los brazos de su gente más tensos que nunca, sujetándolo, con la mano derecha palpa las facciones de su rostro. Intuye una nariz aguileña, un bigote recio, de otro tiempo quizá, y unos ojos también muertos, aunque estos por el efecto de la piedra. De los suyos brota ahora una lágrima, y con ella, el aplauso feroz de los asistentes. Un año más tarde, treinta mil personas acompañarán su féretro hasta el cementerio de la Almudena, donde todavía hoy descansa.

Ha pasado un siglo desde entonces, y cabe preguntarse: ¿Por qué sus amigos levantaron una estatua en su honor sufragada por ellos mismos? ¿Por qué medio Madrid se lanzó a la calle para despedirlo? La respuesta es fácil: porque Galdós se había acercado a ellos. Se había acercado al pueblo llano, a las calles, a los tranvías, a las conversaciones ordinarias. A las tabernas, a los cafés, a las iglesias, a los ateneos. A los oficios, a las creencias, a las familias, a los dogmas. Porque se había acercado a gobernantes, a tenderos, a aristócratas, a rateros. Porque se había acercado a usted y a mí. Galdós vivía abrazado a la cotidianidad de las gentes, sin importar su condición, sin importar su clase. De ahí, de esa realidad ordinaria, extrajo varios de los párrafos más extraordinarios que han ofrecido nuestras letras a lo largo de la historia. Y de esa cercanía, nació el cariño que tanta gente le tuvo».

«Corre el enero frío de 1919. Galdós, ciego ya, impedido para caminar y moverse, nota cómo varios brazos se tensan a su alrededor. Cuando quiere percatarse, ha sido levantado a pulso, y le acercan al monumento recién inaugurado: es una efigie de su persona, esculpida por Victorio Macho, que con cariño sus amigos han colocado en el parque del Buen Retiro. Nadie ha querido ser menos: el Ayuntamiento ha contribuido con tres mil pesetas; la Academia, con mil; y compañeros de faena como Margarita Xirgu o los hermanos Quintero aportan cinco duros por barba. Cuando nota la presencia de la roca fría junto a él, los brazos de su gente más tensos que nunca, sujetándolo, con la mano derecha palpa las facciones de su rostro. Intuye una nariz aguileña, un bigote recio, de otro tiempo quizá, y unos ojos también muertos, aunque estos por el efecto de la piedra. De los suyos brota ahora una lágrima, y con ella, el aplauso feroz de los asistentes. Un año más tarde, treinta mil personas acompañarán su féretro hasta el cementerio de la Almudena, donde todavía hoy descansa.

Ha pasado un siglo desde entonces, y cabe preguntarse: ¿Por qué sus amigos levantaron una estatua en su honor sufragada por ellos mismos? ¿Por qué medio Madrid se lanzó a la calle para despedirlo? La respuesta es fácil: porque Galdós se había acercado a ellos. Se había acercado al pueblo llano, a las calles, a los tranvías, a las conversaciones ordinarias. A las tabernas, a los cafés, a las iglesias, a los ateneos. A los oficios, a las creencias, a las familias, a los dogmas. Porque se había acercado a gobernantes, a tenderos, a aristócratas, a rateros. Porque se había acercado a usted y a mí. Galdós vivía abrazado a la cotidianidad de las gentes, sin importar su condición, sin importar su clase. De ahí, de esa realidad ordinaria, extrajo varios de los párrafos más extraordinarios que han ofrecido nuestras letras a lo largo de la historia. Y de esa cercanía, nació el cariño que tanta gente le tuvo».

«Corre el enero frío de 1919. Galdós, ciego ya, impedido para caminar y moverse, nota cómo varios brazos se tensan a su alrededor. Cuando quiere percatarse, ha sido levantado a pulso, y le acercan al monumento recién inaugurado: es una efigie de su persona, esculpida por Victorio Macho, que con cariño sus amigos han colocado en el parque del Buen Retiro. Nadie ha querido ser menos: el Ayuntamiento ha contribuido con tres mil pesetas; la Academia, con mil; y compañeros de faena como Margarita Xirgu o los hermanos Quintero aportan cinco duros por barba. Cuando nota la presencia de la roca fría junto a él, los brazos de su gente más tensos que nunca, sujetándolo, con la mano derecha palpa las facciones de su rostro. Intuye una nariz aguileña, un bigote recio, de otro tiempo quizá, y unos ojos también muertos, aunque estos por el efecto de la piedra. De los suyos brota ahora una lágrima, y con ella, el aplauso feroz de los asistentes. Un año más tarde, treinta mil personas acompañarán su féretro hasta el cementerio de la Almudena, donde todavía hoy descansa.

Carlos Mayoral

LUGARES DE INTERÉS



1 Pensión de la calle de las Fuentes

Calle de las Fuentes, 3 - METRO: Ópera

Tal y como era costumbre entre los estudiantes de otras regiones de España, Galdós vivió sus primeros meses en Madrid –entre 1962 y 1963– en una pensión sencilla ubicada en la calle de las Fuentes número 3. Desde aquí descubrió muchos de los escenarios que más tarde aparecerían en sus novelas.

2 Universidad Central

Calle de San Bernardo, 49 - METRO: Noviciado

Galdós vino de Las Palmas de Gran Canaria a Madrid a estudiar Derecho, en la facultad ubicada en el Caserón de San Bernardo, que hoy es el paraninfo de la Universidad Complutense y sede la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla (calle de Noviciado, 3). Años más tarde, en las *Memorias de un desmemoriado*, confesó que iba muy poco a clase, aunque aquí fue donde conoció a Francisco Giner de los Ríos, fundador de la Institución Libre de Enseñanza.

3 Teatro Real

Plaza de Isabel II, s/n - METRO: Ópera

Entre 1865 y 1868, el joven Galdós colaboró habitualmente con el diario *La Nación*, para el que comenzó haciendo algunas críticas musicales. La ópera, que descubrió en el Teatro Real, fue una de sus grandes aficiones. El coliseo madrileño había sido inaugurado por la reina Isabel II en 1850 con *La favorita* de Donizetti.

4 Cafés de la Puerta del Sol

Puerta del Sol, s/n - METRO: Sol

Galdós frecuentó la “tertulia canaria”, formada por escritores originarios de las islas en el café Universal, que también se conocía como el “de los espejos” y había abierto sus puertas en el año 1880 en la Puerta del Sol. Décadas atrás La Fontana de Oro, otro café situado en las mismas inmediaciones, fue el punto de encuentro de los políticos liberales durante el Trienio Constitucional y dio título a la primera novela de Galdós, publicada en 1870. Hoy no se conserva ninguno de estos cafés.

5 Ateneo Científico y Literario

Calle del Prado, 21 - METRO: Antón Martín

Apodado en el siglo XIX como “la pequeña Holanda”, ya que fue durante décadas el refugio de las ideas liberales, el Ateneo de Madrid fue lugar de encuentro de políticos, escritores y filósofos desde que el 4 de enero de 1836, Mariano José de Larra se convirtiera en su primer socio. Galdós conoció a Leopoldo Alas Clarín, otro de los grandes narradores del naturalismo español, cuando la institución tenía su sede en la calle de la Montera número 32.

6 Palacio de las Cortes

Plaza de las Cortes, s/n - METRO: Banco de España

Aunque salvo en su juventud no mostró un gran entusiasmo por la política, Benito Pérez Galdós fue elegido dos veces diputado. Primero en 1886, como miembro del Partido Liberal y por iniciativa de su amigo Sagasta. Y luego en 1910, en calidad de líder de la Conjunción Republicano-Socialista, que obtuvo poco más del 10 por ciento de los votos. En ambas legislaturas asistió con regularidad al Palacio de las Cortes, ubicado en la Carrera de San Jerónimo.

7 Teatro de la Comedia

Calle del Príncipe, 14 - METRO: Sevilla

Actual sede de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, fue el escenario que acogió el 15 de marzo de 1892 el estreno de *La realidad*, protagonizada por la gran actriz María Guerrero. Esta fue la primera obra de Galdós llevada a escena, pese a que desde joven había tenido una gran vocación de dramaturgo.

8 Teatro Español

Piz de Santa Ana. Calle del Príncipe, 25 - METRO: Sevilla

El 30 de enero de 1901 el Teatro Español acoge el estreno de *Electra*, una obra que desencadenó en España todo un movimiento anticlerical que no estaba entre las intenciones del autor. El argumento se inspiraba en el caso de Adelaida Ubao y ocupó varias noticias en la prensa de la época. La joven, menor de edad, ingresó en un convento en contra del deseo de su propia familia. Nicolás Salmerón fue el abogado elegido por la familia para su defensa, juicio que ganó el abogado republicano. La trama de la obra es la siguiente: el tutor de Electra, Salvador Pantoja, desea apartarla de Máximo, el joven del que está enamorada. Para ello le hace creer que ambos son hermanos. Electra decide, al conocer la noticia, recluirse en un convento, del que es rescatada al aclararse el engaño. Un argumento que no parece en absoluto anticlerical.



9 Palacio Real

Calle de Bailén, s/n - METRO: Ópera
TEL: 91 454 88 00
INFO: Verano (Lun-dom 10:00-20:00 h)
Invierno (Lun-dom 10:00-18:00 h)
Gratis para ciudadanos de la UE e Iberoamerica: verano (Lun-jue 18:00-20:00)
Invierno (Lun-jue 16:00-18:00)

En *La de Bringas* Galdós narra las complicaciones financieras que envuelven a una adicta a la moda quien, casada con un funcionario de la Corte, vive en los cuartos altos del Palacio Real. En la novela el escritor describe la vida del edificio construido en el siglo XVIII por los arquitectos italianos Juvarra y Sacchetti.

10 Plaza Mayor

Plaza Mayor (casa en la Cava de San Miguel, 11)
METRO: Sol

En la Cava de San Miguel 11, justo a la espalda de la Plaza Mayor, vivía Fortunata, la mujer de clase más baja que seduce a Juanito Santa Cruz en Fortunata y Jacinta. En sus obras el autor se refiere al cercano Restaurante Botín, abierto desde 1725 y según el Libro Guinness de los Records el más antiguo del mundo.

11 Calle del Marqués Viudo de Pontejos, 1

METRO: Sol

En este lugar vivía la otra protagonista de la novela, Jacinta, puesto que era donde tenía su residencia la familia Santa Cruz. En la misma plaza de Pontejos abrió en 1913 la enorme mercería Pontejos que aún sigue siendo hoy en Madrid un auténtico museo del botón al que merece la pena asomarse.

12 Lhardy

Carrera de San Jerónimo, 8 - METRO: Sol

Según Galdós este establecimiento, famoso por su cocido, “vino a poner corbata blanca a los bollos de tahona”. Ubicado hoy en la Carrera de San Jerónimo, Lhardy abrió sus puertas en las inmediaciones de la Plaza Mayor.



13 El Debate

Calle de Fomento, 15 - METRO: Plaza de España

En la calle Fomento número 15 se encontraba la redacción de *El Debate*, diario que Galdós dirigió entre 1871 y 1873.

14 Iglesia de San Sebastián

Calle de Atocha, 39 - METRO: Antón Martín

Al comienzo de *Misericordia* Galdós describe la Iglesia de San Sebastián y sus inmediaciones: la floristería que está a su espalda, el palacio de Teba y la plaza del Ángel. Esta parroquia del Barrio de las Letras fue además el lugar de enterramiento del dramaturgo Lope de Vega y de los arquitectos Ventura Rodríguez y Juan de Villanueva.

15 Las Cambroneras y las Injurias

METRO: Pirámides

Galdós fue el primer escritor que narró cómo se vivía en los suburbios que crecieron en torno a la capital. En *Fortunata y Jacinta* y en la serie de novelas sobre Torquemada aparecen Cuatro Caminos y Tetuán de las Victorias, y en *Misericordia* los barrios de las Injurias y Las Cambroneras, que ubicados en los alrededores del Puente de Toledo, fueron muy conocidos en la época por las miserables condiciones de vida de sus vecinos.

16 Iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas

Plaza del Dos de Mayo, 11 - METRO: Tribunal

Galdós y Emilia Pardo Bazán se daban cita furtivamente en este lugar, una de las iglesias del popular barrio de Malasaña.

17 Editorial Obras de Pérez Galdós

Calle de Hortaleza, 104 - METRO: Alonso Martínez

En el número 104 de la calle de Hortaleza estuvo entre 1897 y 1904 la editorial Obras de Pérez Galdós, fundada por el propio autor para publicar sus novelas. Años después, en 1942, los herederos del escritor abrieron en el número 5 una librería de viejo que lleva su nombre.

18 Palacete de Pozas

Calle de la Princesa 33 - METRO: Ventura Rodríguez

En la calle de la Princesa número 33 se encontraba el palacete en el que residió Emilia Pardo Bazán, no sólo una de las más importantes novelistas del siglo XIX gracias a obras como *Los Pazos de Ulloa*, también una intelectual comprometida con los derechos de la mujer. Según se ha demostrado a través de su correspondencia, fue una de las amantes más duraderas de Galdós, que nunca llegó a casarse y al que ella llamaba cariñosamente “miquiño mío”.

19 Real Academia Española

Calle de Felipe IV, 4 - METRO: Banco de España

En 1897 Benito Pérez Galdós ocupó la silla “N” de la Real Academia Española. Aunque su origen data de 1713, el actual edificio se construyó a finales del siglo XIX, en unos terrenos cedidos por Alfonso XII para tal fin.

20 Monumento a Galdós

Parque de El Retiro (Paseo de Uruguay, 3)
METRO: Atocha Renfe

Inválido y ciego, el escritor asistió en 1919 a la inauguración del monumento levantado en su honor y por suscripción popular en el parque de El Retiro. La obra del escultor Victorio Macho representa en una roca blanca al novelista sentado en una butaca.

21 La casa de Alberto Aguilera

Calle de Alberto Aguilera, 70 - METRO: Argüelles

En tiempos de Galdós la calle se llamaba Paseo de Areneros, y en esta vivienda residió entre 1896 y 1912. En esta casa escribió en 1897 su gran obra *Misericordia*.

22 Última residencia de Galdós

Calle de Hilarión Eslava, 7 - METRO: Argüelles

El escritor falleció en su casa de la calle Hilarión Eslava número 7, en un edificio que ya no se conserva. Este ensanche de Chamberí no sólo fue el último barrio de Galdós, también escenario de algunas de sus novelas, en las que se refiere al imparable crecimiento de la ciudad a través del Plan Castro desde mediados del siglo XIX.

23 Casa de la Villa

Plaza de la Villa, 5 - METRO: Sol

Aquí se instaló la capilla ardiente del escritor el 5 de enero de 1920. Más de 20.000 personas le despidieron en una ciudad en la que la mitad de la población era analfabeta.

24 Cementerio de La Almudena

Avenida de Daroca, 90 - METRO: La Elipa

En *Nazarín*, novela que décadas más tarde Luis Buñuel adaptaría a la gran pantalla, se menciona el Cementerio de San Isidro, lugar de enterramiento de las clases pudientes de Madrid. Sin embargo, la tumba de Galdós se encuentra en el Cementerio de La Almudena que, inaugurado en 1884, es uno de los más grandes de Europa. Dámaso Alonso, Pío Baroja o Juan Carlos Onetti son otros de los escritores que descansan en este camposanto.

MUSEOS

Museo de Historia
Calle de Fuencarral, 78 - METRO: Tribunal <p>TEL: 91 701 18 63 INFO: Mar-dom 10:00-20:00 h</p>

El Museo de Historia ofrece un completo recorrido por Madrid desde el Siglo de Oro hasta principios del XX. Destaca especialmente la maqueta de León Gil de Palacio que muestra con todo lujo de detalles cómo era Madrid entre 1828 y 1830, sólo unas décadas antes de que llegara Galdós.

Museo del Romanticismo

Calle de San Mateo, 13 - METRO: Tribunal
TEL: 91 448 01 63 y 91 448 10 45
INFO: Verano (Mar-sáb 9:30-18:30 h; Dom 10:00-15:00 h)
Invierno (Mar-sáb 9:30-20:30 h; Dom 10:00-15:00 h)

Pinturas de Goya, Madrazo o los hermanos Bécquer, muebles, joyas y la pistola con la que se suicidó Larra sirven para recrear la atmósfera del siglo XIX en las que se ambientan muchas de las novelas de Benito Pérez Galdós.

25 Museo Lázaro Galdiano

Calle de Serrano, 122
METRO: Rubén Darío, Gregorio Marañón
TEL: 91 561 60 84
INFO: Mar-sáb 10:00-16:30 h. Dom 10:00-15:00 h

Además de un extraordinario coleccionista, José Lázaro Galdiano fue el editor de La España Moderna, que a finales del siglo XIX publicó textos de Pardo Bazán, Unamuno, Galdós, Dostoyevsky, Tolstói o Flaubert, en algunas ocasiones traducidos por primera vez al castellano. El Palacio de Parque Florido, su residencia de la calle Serrano, fue escenario de la vida literaria madrileña de aquel periodo.

Museo de la Biblioteca Nacional
Paseo de Recoletos, 20 - METRO: Colón <p>TEL: 91 516 89 67 INFO: Lun-sáb 10:00-20:00 h Dom y fest 10:00-14:00 h</p>

La Biblioteca Nacional de España tiene su sede en un majestuoso edificio mandado construir por la reina Isabel II al final del paseo de Recoletos. Entre los tesoros que conserva destacan la copia más antigua del *Poema de Mio Cid*, la edición príncipe de *El Quijote* de Juan de la Cuesta o los únicos dibujos atribuidos a Leonardo da Vinci que se conservan en España. En la planta baja se organizan exposiciones y existe un museo que cuenta la historia de esta biblioteca fundada en 1911.

